# Seminario: Una mujer espiritual

***Lo mejor que puedes ser***

Serie de Estudio de la Biblia del Ministerio de la Mujer, Lección 3.

Por Dorothy Eaton Watts con Joy Butler

“El que no tiene el Espíritu no acepta lo que procede del Espíritu de Dios,

pues para él es locura. No puede entenderlo,

porque hay que discernirlo espiritualmente.

En cambio, el que es espiritual lo juzga todo,

aunque él mismo no está sujeto al juicio de nadie,

porque ‘¿quién ha conocido la mente del Señor para que pueda instruirlo?’”

1 Corintios 2:14-16 (NVI).

Ser una mujer espiritual nos exige escuchar. Estar en silencio es la forma de oír la voz de Dios que habla a nuestro corazón y a nuestra mente. La Biblia nos dice que Dios nos hizo a su imagen y eso significa que podemos ser espirituales y que podemos acercarnos a él. Él nos invitó a hacer esto. Dios nos invitó a acercarnos leyendo su Palabra, después escuchando su silbo apacible y delicado y hablándole por la vía de la oración. Muchas mujeres vivieron su cercanía en el pasado porque hicieron justo eso: leyeron y oraron. Cuando hagamos esto, sabremos qué dirección tomar en nuestra vida y tendremos compasión por los que nos rodean. Ser espiritual es la real forma de ser para la cual Dios nos diseñó. Las cosas espirituales “se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2:14, RV 1960). Las directrices de esta lección nos ayudarán a comprender este concepto con mayor plenitud.

**NUEVE CARACTERÍSTICAS DE LA MUJER PIADOSA**

Recuérdelas usando las letras de la palabra **ESPIRITUAL** como un acróstico.

**ES – El Sentido de lo eterno.** La mujer espiritual tendrá sus prioridades en orden, comprendiendo que sólo lo que ella ha hecho por Cristo tiene valor duradero. Después de una experiencia donde Dios le habló muy claramente a su alma, Amy Carmichael desanimó los intentos de su madre de comprarle un vestido de noche. Dijo: “¿Qué son las fiestas y la ropa fina a la luz de la eternidad?” Podemos preguntarnos: “A la luz de la eternidad, ¿cuán importantes son algunas de las cosas en las que paso mi tiempo y en las que gasto mi dinero?”.

*Señor, dame un sentido de lo eterno. Ayúdame a ordenar mis prioridades.*

**P – La Plegaria es importante.** La oración es vital para la vida de la mujer espiritual. Para ella, Dios es real, es alguien interesado en todas las circunstancias de su vida. Becky Tirabassi dice que tenía muy poco tiempo para Dios antes de asistir a un seminario de oración. Durante una sesión, el orador dijo: “La falta de oración es un pecado”. Becky quedó conmocionada y pensó en cuán poco tiempo dedicaba a Dios pero decía que lo amaba. Antes de terminar el seminario, desarrolló un plan que fácilmente la lleva a través de una hora de oración, estudio de la Biblia y meditación cada mañana. Podemos preguntar: “¿Qué se puede condensar o descartar de mi vida para que pueda pasar una hora con mi Señor cada día?”.

*Señor, perdóname por el pecado de la falta de oración. Ayúdame a encontrar tiempo para pasar contigo.*

**I – Inmersa en la Palabra.** Para la mujer espiritual, el estudio de la Biblia no es una tarea pesada sino que desea que llegue con expectación. Ella piensa: “¿Qué mensaje tendrá Dios para mí hoy?”. Becky Tirabassi lee por lo menos un capítulo del Antiguo y del Nuevo Testamento y uno de Proverbios. Parafrasear un versículo de la Escritura le ayuda a Ione Richardson a incorporarlo en su vida. Ruth Bell Graham deja su Biblia abierta en la mesa. Ella lee y memoriza versículos repitiéndolos mientras trabaja y conduce.

*Gracias, Señor, por tu Palabra. Ayúdame a planificar un tiempo cada día donde pueda sumergirme en ella.*

**R – Reconoce la importancia del silencio.** Las mujeres piadosas obedecen la orden “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios”. Dedican tiempo no solo a estudiar y a orar sino que también a escuchar la voz de Dios. Amy Carmichael tenía el hábito de pasar largos períodos de silencio después del estudio de la Biblia y la oración. En tiempos de soledad y silencio ella y otros han encontrado inspiración, que los condujo a hacer actos poderosos para Dios y la humanidad.

*Señor, quiero ser una mujer que dedica tiempo para escuchar tu voz. Ayúdame a aprender a disfrutar la soledad en medio de mis horarios ocupados.*

**I – Invita a Jesús a caminar con ella en todas las circunstancias de la vida.** El Señor la acompaña en los tiempos difíciles como así también en los fáciles. Ruth Bell Graham habla de su vida de mujer casada pero solitaria y de madre de cinco hijos. Admite que lloraba al leer la Biblia buscando aliviar su soledad y buscando respuestas para lidiar con la decepción de tener hijos que se apartan del Señor. La promesa “No se inquieten por nada…” se volvió preciosa para ella (Filipenses 4:6, NVI).

*Señor, perdóname por preocuparme. Saca de mi corazón la preocupación y la inquietud y que mis oraciones sean de agradecimiento*.

**T – Testifica con facilidad del Señor y de su bondad.** A la mujer espiritual no le da vergüenza dar un testimonio en la iglesia o pedirle a Dios que bendiga su comida en un restaurante. Para ella es tan natural hablar de Jesús como lo es hablar de sus hijos o de una amiga cercana.

*Señor, ayúdame a ser como esas mujeres que hablan de ti sin temor, a estar tan entusiasmada con la realidad de mi experiencia contigo que deba hablar de eso.*

**U – Comprende el llamamiento de Dios.** Las grandes mujeres de fe siempre comprendieron el llamamiento de Dios al servicio. Han sentido su lugar en el plano global, su parte en el plan de Dios para salvar a la raza humana.

Muchas mujeres han sentido el llamamiento de Dios a bendecir a los demás, a ser misioneras, a cuidar a los enfermos, a contar el mensaje de Jesús o a tener algún otro ministerio especial. Cuando sucede esto, no pueden reprimirse y deben avanzar. Piense en algunas mujeres que conozca de esta categoría.

*Señor, ayúdame a entender cuando me llamas para una parte específica de tu plan y ayúdame a estar dispuesta a seguir tu dirección.*

**A – Conciencia de la Presencia de Dios.** La mujer espiritual tiene un sentido agudo de la presencia de Dios en su vida. Ella es consciente de lo que él está haciendo en la vida de su familia, de la iglesia y en las estructuras políticas del mundo. A través de toda la interacción de los eventos humanos ella puede ver la mano de Dios obrando. Ruth Bell Graham se podría haber desanimado por sus hijos, pero se aferró firmemente a su fe en Dios, reconociendo que él estaba trabajando en la vida de ellos. Ella dice: “Nuestros hijos nunca pueden salir del alcance de Dios”.

*Señor, abre mis ojos para que pueda ver tu mano obrando en mi vida hoy. Ayúdame a no olvidar nunca que tú tienes el control a pesar de cómo se vean las cosas.*

**L – Ama a la gente.** La mujer que está cerca de Dios inevitablemente se encuentra con que ama a todas las personas por las que él murió, incluso a las menos agraciadas. Amy Carmichael amaba a las prostitutas. La Madre Teresa amaba a los rechazados de la sociedad, a los desposeídos y a los moribundos. Mary Jo Copeland miraba con compasión a los sin techo. Chessie Harris amaba a los niños abandonados y acogió a más de 800 niños.

*Señor, ayúdame a ser una mujer movida con compasión por las necesidades de la gente, dispuesta a alcanzar a otros con tu amor.*

**EVALÚESE**

En una escala del 1 al 5, ¿cómo se evaluaría en las siguientes áreas de espiritualidad? Cinco es lo más alto.

1. Mis prioridades reflejan mi sentido de valores eternos.

 1 2 3 4 5

2. La oración es una parte vital de mi vida.

 1 2 3 4 5

3. Me sumerjo diariamente en la Palabra de Dios.

 1 2 3 4 5

4. Descubrí el poder transformador del silencio.

 1 2 3 4 5

5. Invito a Jesús a acompañarme en todas las circunstancias de mi vida, en los tiempos difíciles como así también en los buenos.

 1 2 3 4 5

6. Me resulta fácil hablar de la bondad de Dios para conmigo.

 1 2 3 4 5

7. Comprendo el plan particular que Dios tiene para mi vida.

 1 2 3 4 5

8. Soy consciente de la presencia de Dios obrando en mi mundo.

 1 2 3 4 5

9. Amo a gente de todas las situaciones y culturas.

 1 2 3 4 5

**EJERCICIOS DE CRECIMIENTO PERSONAL**

1. Dese el regalo de la soledad. Váyase por varias horas. Apague el celular y no lleve radio ni iPod. Lea, medite en la Escritura, contemple la obra de Dios en la naturaleza y esté totalmente en silencio.

2. Planifique un programa para una “hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 63). Cada día lea un capítulo de *El Deseado de todas las gentes* junto con los pasajes de la Escritura en los que está basado. Anote sus descubrimientos en un cuaderno. Anote las citas que le gusten. Los 87 capítulos le llevarán tres meses de devociones personales.

3. Lleve un diario durante un mes de las cosas que demuestran la mano de Dios obrando en su vida. Al final de cada día, escriba todas las evidencias que ha visto de su cuidado protector. Documente las respuestas a la oración. Anote noticias que son el cumplimiento de profecías.

4. Los viernes de noche escriba un testimonio breve de cómo Dios la bendijo durante la semana. ¿Qué razones tiene para estar agradecida en especial durante los últimos siete días? Si se presenta la oportunidad, comparta el testimonio el sábado.

5. Elija un versículo de la Escritura que significa mucho para usted. Inserte su nombre donde sea apropiado. Reescríbalo mostrando lo que significa para usted en su situación actual. ¿Qué mensaje está tratando de darle Dios?

Es verdaderamente beneficioso para nosotras sacar tiempo para sólo concentrarnos en Dios y en cosas espirituales. En todo nuestro trajín de la vida debemos sacar tiempo para estar en silencio, para leer, para orar y para escuchar el silbo apacible y delicado. De este lugar silencioso es que podemos salir capaces de compartir y de realmente preocuparnos por los demás. Tendremos la energía y la valentía para hacer lo que Dios nos mandó hacer. Seremos mujeres espirituales de verdad.

**PRINCIPIO DEL ÉXITO**

“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo 6:33, NVI).

Y recuerden: “la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo” (Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 95).

**MI ORACIÓN PARA HOY**

Señor Dios, pongo toda mi angustia y mis problemas a tus pies. Vengo a ti en silencio y con confianza. Por favor, entra en mi corazón y déjame disfrutar tu presencia y tu amor. Ayúdame a oír tu silbo suave y delicado que me habla y ayúdame a avanzar con fe creyendo que tú estás a mi lado siempre.

—Fin—